

mente levantamientos campesinos) no han engendrado un solo líder que pueda ser utilizado en la lucha comunista. Consecuentemente, la gran tarea es organizativa y educativa, desarrollando la conciencia y comprensión de las masas, creando un partido comunista que los dirija y organice. El periodo de las revoluciones ha concluido, nos encontramos en el periodo de la organización revolucionaria previa a la lucha y revolución comunistas.

A pesar de las recientes revoluciones (de origen agrario), los peones siguen siendo terriblemente explotados por los grandes terratenientes. Hubo confiscaciones de tierra, es verdad, pero en su mayoría beneficiaron a los generales y otros dirigentes militares: los peones no obtuvieron prácticamente nada. Los campesinos mexicanos están empezando a manifestar su decepción y apenas últimamente en algunas partes del país han confiscado los grandes latifundios, repartiéndolos entre sí. ¡La hoja caída anticipa el otoño! Es alentador que las demandas para la organización de secciones campesinas del Partido Comunista provengan de campesinos de las inmediaciones de la ciudad de México.

Otro aspecto favorable es que los elementos anarcosindicalistas más dogmáticos han organizado un grupo denominado "Luz y vida" para luchar en contra del Partido Comunista y la dictadura del proletariado. La prensa burguesa les ha concedido mucho espacio. Esto y nuestras reuniones con los anarcosindicalistas muestran claramente que temen nuestro éxito inminente. Las ideas comunistas van haciendo progreso lento pero seguro entre las masas y los anarcosindicalistas tienen miedo, a pesar de que no los hemos combatido como tales y hemos intentado cooperar con ellos. Uno de los anarcosindicalistas nos propuso en una de estas reuniones que deberíamos formar el partido comunista con los intelectuales y la clase media, pero dejando fuera a los obreros y los sindicatos. ¡Maravillosa simplicidad!

